

LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

**Celia Biolcati***c.biolcati@usal.edu.ar*

A principios del siglo IX se produjo el descubrimiento de la que se suponía era la tumba del apóstol Santiago en un campo en Galicia por parte de un ermitaño; lo cual generaría no sólo el poblamiento de los alrededores (origen de la futura ciudad de Compostela) y el establecimiento de una pequeña iglesia con status catedralicio por parte de Alfonso II de Asturias, sino también el inicio de peregrinaciones paneuropeas (el “Camino de Santiago” o “Camino”) para visitar las supuestas reliquias del santo.¹ Varios de estas rutas atravesaban Francia y confluían en Roncesvalles, en los Pirineos. A lo

1 J. A. NIETO SÁNCHEZ, *Historia de España: Tres Milenios de Historia en la Península Ibérica*, Madrid, Libsa, 2010, p.104

largo del “Camino” se instalaban enfermerías, hospedajes e iglesias para la asistencia de los peregrinos; y, gracias a dicha ruta, se produjo una influencia europea y un crecimiento demográfico-económico en las aldeas del norte de España por las que pasaban los peregrinos. También gracias al Camino, se expandió el Románico debido a la presencia de los monjes benedictinos originarios de la abadía de Cluny.² Este estilo arquitectónico dio forma no sólo a las iglesias a lo largo del Camino (que venía de Francia y atravesaba el norte de España), sino también a la propia catedral de Santiago (en su versión de 1075, ya que la primitiva iglesia, que había quedado pequeña, habría sido reemplazada por otra que Almanzor destruiría en el s. X).³

La planta típica de estas iglesias románicas en general, y de la catedral de Santiago en particular, surgiría de la reinterpretación de la planta de una basílica romana imperial (debido a sus connotaciones civiles y no religioso-paganas) compuesta por tres naves y dos ábsides, a la cual se le substraería un ábside en un extremo para formar la entrada en el lado oeste, y se le agregaría una nave perpendicular o transepto, generando una planta con forma

2 B. FLETCHER, *A History of Architecture*, Londres, Butterworks, 1987, pp. 342-351

3 J. A. NIETO SÁNCHEZ, *ob. cit*

de cruz latina.^{4 5} Las naves laterales continuarían (formando el deambulatorio) por detrás del altar alrededor del ábside; de este modo se permitiría la constante circulación de los peregrinos alrededor del edificio, sin perturbar la misa que se oficiaba en la nave principal, y generando una “peregrinación” al interior del edificio mismo, que culminaría en la cripta del apóstol Santiago, bajo el altar mayor.⁶ El interior de la catedral se mantiene aún hoy, en su mayoría, sin alteraciones, excepto por el agregado de algunas capillas góticas laterales, y otras al este del transepto y ábside. El exterior, en cambio, conserva poco de su aspecto original (del exterior, tan sólo las esculturas de la fachada sur del transepto son románicas), ya que en el siglo XVIII se le dio al edificio la apariencia que hoy vemos, incluida la fachada principal (oeste) en el estilo “churrigueresco” característico del Barroco tardío (1740, por Casas Novoa).⁷ Dicha fachada churrigueresca se erigió con el fin de proteger del clima a una composición escultórica denominada el “Pórtico de la Gloria” (de 1188), ubicada en la “previa” fachada exterior

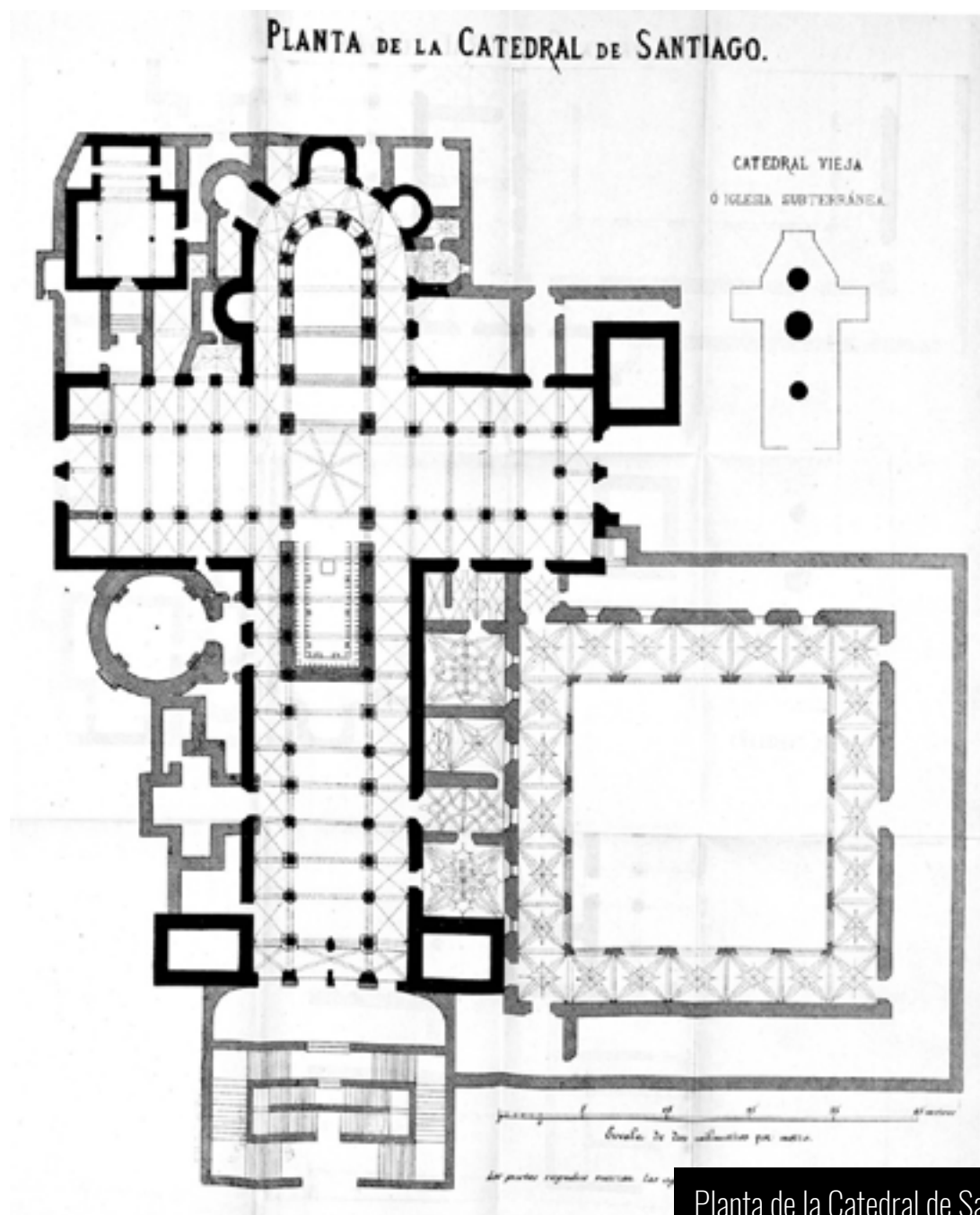
4 B. FLETCHER, *ob. cit*

5 R. FURNEAUX JORDAN, *Western Architecture*, Londres, Thames and Hudson, 1993, pp. 95-96

6 R. FURNEAUX JORDAN, *ob. cit.*, p. 113

7 B. FLETCHER, *ob. cit*

románica; composición tallada por el Maestro Mateo (de supuesto origen francés), que daba la bienvenida a los peregrinos y que, consecuentemente, pasó a quedar en el interior del edificio.⁸



Planta de la Catedral de Santiago de Compostela

8 J. GONZÁLEZ GÓMEZ, Maestro Mateo; “Pórtico de la Gloria”, *Catedral de Santiago de Compostela; piedra caliza*, 1188, Guatemala, Universidad Francisco Marroquín, 2018



Detalle del Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago de Compostela

El “Pórtico de la Gloria”, considerado la cumbre de la escultura románica, es un acceso compuesto por tres arcos de entrada, cargados de simbología escultórica. El central; el mayor, posee un tímpano y está subdividido por una columna esculpida o “parteluz”. El de la izquierda representa al Antiguo Testamento (con sus profetas); el de la derecha al Nuevo Testamento (con sus apóstoles), mientras que el apóstol Santiago se halla representado en el fuste del parteluz central, sentado, recibiendo a los peregrinos. El tímpano del arco central representa

a Cristo resucitado en la gloria, acompañado por ángeles con instrumentos de pasión, justos, y ancianos con instrumentos musicales.⁹

Sin duda el Camino de Santiago tuvo una gran influencia en el norte de España; en su desarrollo, y en la conformación de su identidad (ya que Santiago sería nombrado patrono de la monarquía de Asturias). La importancia atribuida al supuesto descubrimiento de las reliquias se ve también en el hecho de que a la pequeña iglesia original le fue dado el status catedralicio desde el principio, y varios monjes cluniacenses conformarían un monasterio en las cercanías para la protección de las reliquias.

Quedaría como tema para una futura investigación la pregunta de cómo influyeron los peregrinos franceses (y de otras latitudes) en la conformación de la burguesía de las ciudades del Norte de España ubicadas a lo largo del Camino de Santiago.

9 J. GONZÁLEZ GÓMEZ, *ob. cit*

BIBLIOGRAFÍA

B. FLETCHER, *A History of Architecture*, Londres, Butterworks, 1987.

R. FURNEAUX JORDAN, *Western Architecture*, Londres, Thames and Hudson, 1993.

J. GONZÁLEZ GÓMEZ, Maestro Mateo; “Pórtico de la Gloria”, *Catedral de Santiago de Compostela; piedra caliza, 1188*. Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, 2018. “<https://educacion.ufm.edu/maestro-mateo-por-tico-de-la-gloria-catedral-de-santiago-de-compostela-piedra-caliza-1188/>” [consultado el 5 de mayo de 2021].

J. A. NIETO SÁNCHEZ, *Historia de España: Tres Milenios de Historia en la Península Ibérica*, Madrid, Libsa, 2010.